BX961
.H6
Ch3

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

58066

BREVE

explicacion del Jubileo

de 1886.

¿Qué es Jubileo?

Una indulgencia plenaria en la que se perdona toda la pena temporal debida por el pecado, perdonado ya en la confesion; cuya Indulgencia tiene anexos varios privilegios.

¿Qué privilegios tiene anexos?

Ademas de su especial solemnidad, la absolucion de casos reservados y censuras, y la conmutacion de votos

002247

que puede hacer cualquier confesor aprobado.

¿Qué se ha de notar en cuanto al Jubileo actual?

Que es un Jubileo extraordinario decretado por el Sr. Leon XIII, para promover la reforma de las costumbres y con ella la felicidad de los pueblos, como lo dice en el tercer párrafo de la Encíclica.

¿Qué recomienda el Papa en éste documento?

Recomienda la penitencia, contra la molicie del siglo; recomienda el Tercer órden de San Francisco; recomienda la oracion diciendo preciosas alabanzas de élla, y recomienda el Santísimo rosario.

¿Qué dice de esta importante devocion?

Dice ocho cosas que deben llamar la atencion. 1ª que le es grato el celo desplegado en promover el rosario; 2ª que en casi todas partes se ha despertado en este punto la piedad; 3ª

que se procure inflamarla y perpetuarla; 4ª que insiste tanto en esto por la importancia de que el rosario florezca; 5ª que el rosario es una hermosísima forma del espíritu de oracion; 6ª que es propia para nuestros tiempos; 7ª que es de uso facil; y 8ª que sus frutos son copiosísimos. No se podian decir mayores grandezas del rosario en tan pocas palabras.

¿Qué obras se prescriben para lucrar el Jubileo actual?

1.ª Visitar dos veces los tres templos designados, ó tres veces si hay solo dos, ó seis veces si solo hay uno.
2.ª dar una limosna conforme á sus facultades, y oido el parecer del confesor, para alguna obra perteneciente á la propagacion y aumento de la fé.
3.ª Ayunar dos dias usando de manjares permitidos.

¿Qué se ha de notar respecto á las visitas?

Qué en cada poblacion nombrará el Párroco los templos en que han de ha-

cerse, como dispone el Illmo. Señor Obispo diocesano; que los caminantes, pueden hecer las seis á su llegada al punto donde vayan, en el templo mayor ó parroquial; y que á los enfermos ó presos pueda conmutárselas el confesor, lo mismo que la limosna y los ayunos.

¿Qué se aconseja respecto á la limosna?

El Sumo Pontífice recomienda las escuelas y los seminarios; el Diocesano advierte que se entregue á los Párrocos especificando su objeto.

¿Qué se ha de observar en cuanto al ayuno?

Que ha de ser con abstinencia de carnes, pero no de huevos ni lacticinios; y que no se ha de hacer en dias de Cuaresma, Temporas, ú otros en que obligue el ayuno. Tambien puede conmutarlos el confesor á quien no pueda hacerlos.

¿Qué se ha de rezar en las visitas?

Nada hay mandado; basta con una

estacion; el rosario seria muy conveniente, ya que tanto lo recomienda el Santo Padre. Por último, puede hacerse uso de las oraciones que adelante ofrecemos á los fieles.

¿Qué se ha de notar respecto de la indulgencia?

Que como todas las plenarias, exige la confesion y comunion prévia, y como advierte el Papa, y repite el Diocesano, es aplicable por las almas del purgatorio.

¿Qué recomienda el Sumo Pontífice al terminar la Encíclica?

Que con suma diligencia procuren todos en este tiempo mostrarse mas devotos de María Santísima; pues bajo el patrocinio de la Vírgen del Rosario se pone el Jubileo, no dudando que con su ayuda renovarán su fé y purificarán sus almas muchos pecadores. Lo cual deben los fieles tener muy presente, para crecer en el amor y culto á la Santísima Vírgen, y frecuentar mas la devocion de su rosario.

DECLARACIONES

DADAS ULTIMAMENTE

POR LA SAGRADA PENITENCIARIA

Sobre el Jubileo.

"IV El Jubileo puede ganarse, en cuanto á la indulgencia plenaria, dos ó más veces, reiterando otras tantas las obras que se prescriben; más en cuanto á las demás gracias, á saber: la absolucion de las censuras y de los casos reservados, las conmutaciones y dispensas, solo pueden lucrarse una vez.

"VI. Las visitas señaladas para ganar el Jubileo pueden hacerse en un solo dia ó en varios, al arbitrio de los fieles, con tal que se hagan en el número indicado.

"Dado en Roma, en la Sagrada Penitenciaria, dia 15 de Enero de 1886.

MODO
de practicar las visitas.

Entrando en la iglesia con el mayor respeto, y veneracion debida, con la consideracion de que va á hablar á Dios, ante quien están postrados los ángeles y serafines; con el encogimiento y humildad con que debe presentarse ante tan grande magestad, siendo tan grande pecador, y haciendo una reverencia y adoracion interior y exterior, se hincará de rodillas el que hace la visita, y con voz penitente y afecto cordial hará la siguiente

INVOCACION.

Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: todas las criaturas del cie-

lo y de la tierra, adoren, alaben y glorifiquen á vuestra divina magestad. Señor Dios mio, y yo, junto con ellas, os adoro, alabo y glorifico.

Hecha la señal de la cruz, comenzará su oracion con las palabras de la Santa Iglesia en esta forma.

V. Señor, abrirás mis lábios.
R. Y mi lengua anunciará tu alabanza.
V. Dios, atiende á mi ayuda.
R. No tardes, Señor, en socorrerme.
V. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Como era en el principio, así ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea.

OREMOS.

Suplicámoste, Señor, que con santas inspiraciones prevengas nuestras acciones, y con tus auxilios las continúes; para que todas nuestras oraciones y operaciones, de tí reciban siempre su principio, y á tí se encaminen como á su fin. Así sea.

Primera Visita.

PUESTA BAJO LA PROTECCION DE LOS SANTOS APÓSTOLES.

ORACION.

O infatigables apóstoles, vasos de eleccion encargados de llevar á todas partes del mundo la semilla del Evangelio, ved en qué deshonor y opresion tienen à éste los esclavos del cisma y la herejía, y para traer de nuevo las muchedumbres al dichoso imperio de la verdad por vosotros pregonada, dignaos presentar ante el solio de la Trinidad augusta, nuestras humildes súplicas en union de las oraciones, penitencias y sacrificios de toda clase, misas comuniones, obras de misericordia corporales y espirituales, càrceles, destierros y demàs padecimientos de los actuales màrtires de la Iglesia, y de toda suerte de buenas obras ejercitadas por nuestros hermanos en todo el mundo católico dnraute este santo Jubileo y ofre-

cidas por el triunfo de la Iglesia, exaltacion de la Santa Sede, extirpacion de las herejías, conversion de todos los pecadores, paz y union de los pueblos cristianos y demàs intenciones de nuestro santísimo Padre Leon XIII. Por Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

La estacion al Santísimo.

OFRECIMIENTO

que se repetirá en cada visita.

¡Oh Dios omnipotente, Dios de todo consuelo y Padre de las misericordias! aquí me teneis postrado, humilde y arrepentido, implorando de vuestra soberana clemencia el perdon de todos mis pecados: y si su muchedumbre y gravedad desmerecen esta gracia, los merecimientos infinitos de vuestro divino Hijo me hacen acreedor á ella. Así lo confio de vuestra infinita bondad; y esta esperanza me asegura de que no seré confundido. Mirad tambien, Señor, por la Iglesia, adquirida

con el precio de la sangre de nuestro divino Redentor; libradla de las asechanzas de sus enemigos, y haced que, confundidos todos sus ardides y destruidas las heregías y los errores, os sirva y os venere con una santa paz. Sea ya en todos uno mismo el espíritu y el corazon, así como es una misma la fé y la religion, para que todos logremos un mismo bien, que sois vos, bienaventuranza eterna. Asistid muy particularmente á vuestro vicario en la tierra el pontífice romano. Concededle que con su doctrina y ejemplo edifique el rebaño que conduce, hasta el logro de su salvacion eterna; y pues por vuestra disposicion preside á todos, por vuestra proteccion tambien los gobierne y dirija con acierto, haciendo participantes de estas gracias á los demas prelados y ministros de vuestra Iglesia. Haced que ésta se multiplique y exalte cada dia mas entre todas las gentes y entre todas las naciones. Purificad al mundo de todos los errores, y atraed á todos los hombres al conocimiento de la verdad y al camino de

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

la salud. Dirigid tambien de tal suerte la potestad que ejercen los príncipes, reyes y autoridades católicas, que con ella fomenten la santa fé, corrijan los vicios, destruyan los impíos; y viviendo entre sí unidos, triunfen de todos los enemigos de la religion y del estado, para que de esta suerte consiga el pueblo cristiano aquella paz que vos solo, y no el mundo, puede conceder á los mortales. Remediad todas las necesidades espirituales y temporales de nuestros prójimos. Apartad propicio los castigos de vuestra ira que merecemos por nuestros pecados. Salvad vuestro pueblo y bendecid vuestra herencia, dirigiéndola y llavándola al cielo. Y vos, Madre amantísima, Reina de cielos y tierra, como tan interesada en las glorias de vuestro divino Hijo y en la salvacion de las almas, elevad al trono de sus misericordias estas nuestras súplicas, supliendo vuestra intercesion los muchos defectos de que van acompañadas. Esto mismo os pedimos tambien, glorioso San N. (*aquí se nombrará el titular de la Iglesia*

donde se hace la visita,) y pues habeis sido el elegido para que en vuestro templo oremos al Señor, alcanzadnos tambien del mismo lo que tan humildemente os suplicamos. Y finalmente, santos todos de la corte celestial, interponed por nosotros vuestra mediacion, á fin de que, logrando con el perdon de nuestros pecados las gracias que os pedimos, consigamos tambien vernos libres de las penas temporales á que somos acreedores. Así sea.

Segunda Visita.

PUESTA BAJO LA PROTECCION DE LOS SANTOS MÁRTIRES.

ORACIÓN.

O Mártires invictos que ni un solo punto dudasteis sellar con el heróico testimonio de vuestra sangre la fé de Jesucristo, deplorad la vergonzosa cobardía de muchos católicos en practicar valerosamente esta misma fé, y para alcanzar fortaleza

002247

invencible con que hacer frente á mundanos respetos y á las iras de los perseguidores, dignaos presentar ante el solio de la Trinidad augusta, nuestras humildes súplicas en union de las oraciones, penitencias y sacrificios de toda clase, misas, comuniones, obras de misericordia corporales y espirituales, cárceles, destierros y demas padecimientos de los mártires actuales de la Iglesia, y toda suerte de buenas obras ejercitadas por nuestros hermanos en todo el mundo católico durante este santo Jubileo y ofrecidas por el triunfo de la Iglesia, exaltacion de la Santa Sede, extirpacion de las herejías, conversion de todos los pecadores, paz y union de los pueblos cristianos y demas intenciones de nuestro santísimo Padre Leon XIII. Por Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Tercera Visita.

PUESTA BAJO LA PROTECCION DE LOS SANTOS PONTÍFICES.

ORACION.

O Pontífices esclarecidos, entresacados por soberana disposicion de entre la multitud de los fieles para el nobilísimo cargo de regir con autoridad propia á los pueblos, interceded por vuestros rebaños en gran parte miserablemente estraviados por la seduccion de hombres mercenarios y para apresurar el dia en que no haya en el mundo más que un solo redil bajo un solo pastor, dignaos presentar ante el solio de la Trinidad augusta nuestras humildes súplicas en union de las oraciones, penitencias y sacrificios de toda clase, misas, comuniones, obras de misericordia corporales y espirituales, cárceles, destierros y demas padecimientos de los már-

tires actuales de la Iglesia, y de toda suerte de buenas obras ejercitadas por nuestros hermanos en todo el mundo católico durante este santo Jubileo y ofrecidas por el triunfo de la Iglesia, exaltacion de la Santa Sede, extirpacion de las herejías, conversion de todos los pecadores, paz y union de los pueblos cristianos y demas intenciones de nuestro santísimo Padre Leon XIII. Por Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Cuarta Visita.

PUESTA BAJO LA PROTECCION DE LOS SANTOS CONFESORES.

ORACION.

O ilustres confesores, que por el mérito prodigioso de vuestras excelentes virtudes merecísteis ser puestos á la veneracion é imitacion de vuestros hermanos que todavía militan en el suelo, lamentad su completo olvido de la sagrada profe-

sion de cristianos, y para resuscitar en toda la Iglesia los altos ejemplos del primitivo fervor, dignaos presentar ante el solio de la Trinidad augusta nuestras humildes súplicas en union de las oraciones, penitencias y sacrificios de toda clase, misas, comuniones, obras de misericordia corporales y espirituales, cárceles, destierros y demas padecimientos de los actuales mártires de la Iglesia, y de todo género de buenas obras ejercitados por nuestros hermanos durante este santo Jubileo y ofrecidas por el triunfo de la Iglesia, exaltacion de la Santa Sede, extirpacion de las herejías, conversion de todos los pecadores, paz y union de los pueblos cristianos y demas intenciones de nuestro santísimo Padre Leon XIII. Por Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Quinta Visita.

PUESTA BAJO LA PROTECCION DE LAS SANTAS VÍRGENES.

ORACION.

O vírgenes esforzadas, que en medio de la lastimosa corrupcion ó flaqueza de toda carne supisteis conservar intacto el tesoro de la inocencia, considerad en qué cenegales de torpeza se revuelve este siglo depravado, y para sacarlo del abismo de miserias en que su amor de groseros deleites le ha sumergido, dignaos presentar ante el solio de la Trinidad augusta nuestras humildes súplicas, en union de las oraciones, penitencias y sacrificios de toda clase, misas, comuniones, obras de misericordia corporales y espirituales, cárceles, destierros y demas padecimientos de los mártires actuales de la Iglesia, y de toda suerte de buenas obras ejercitadas por nuestros hermanos en todo el mun-

do católico durante este santo Jubileo y ofrecidas por el triunfo de la Iglesia, exaltacion de la Santa Sede, extirpacion de las herejías, conversion de los pecadores, paz y union de los pueblos cristianos y demas intenciones de nuestro santísimo Padre Leon XIII. Por Jesucristo Señor Nuestro. Así sea.

Sesta Visita.

Á TODOS
Nuestros Santos Protectores.

ORACION.

Espíritus celestiales todos, que distinguidos en nueve ordenadas gerarquías no cesais de cantar las alabanzas del Dios tres veces santo; justos de todos los órdenes, que por el mérito de vuestra fé y la guarda de los santos mandamientos dísteis vivo testimonio de Jesucristo, interponed todo vuestro poderoso valimiento en favor de la actual generacion proterva

y descreida, y para que la divina misericordia se apiade de nuestra afliccion extrema y mande pronto el consuelo á su Iglesia perseguida, dignaos presentar ante el solio de la Trinidad augusta, nuestras humildes súplicas en union de las oraciones, penitencias y sacrificios de toda clase, misas, comuniones, obras de misericordia corporales y espirituales, cárceles, destierros y demas padecimientos de los mártires actuales de la Iglesia, y de toda suerte de buenas obras ejercitadas por nuestros hermanos en todo el mundo católico durante este santo Jubileo, y ofrecidas por el triunfo de la Iglesia, exaltacion de la Santa Sede, extirpacion de las herejías, conversion de todos los pecadores, paz y union de los pueblos cristianos y demas intenciones de nuestro santísimo Padre Leon XIII. Por Jesucristo Señor Nuestro Así sea.

FIN.

Estas visitas son propiedad del impresor y editor de éllas, y por lo mismo nadie podrá reimprimirlas.

AVISO.

Se venden estas visitas, en la imprenta de V. Cervantes, al precio de 10 centavos el ejemplar, y 90 la docena.